

Formación inicial en diseño: una experiencia desde la fotografía

Jaime Ramírez y Paola Irazábal (*)

Actas de Diseño (2024, octubre),
Vol. 47, pp. 189-192. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2022
Fecha de aceptación: noviembre 2023
Versión final: octubre 2024

Resumen: El texto detalla metodologías, procesos, y resultados de aprendizaje logrados durante los años 2020 y 2021 con clases online en contexto Covid-19, enseñando a estudiantes que por primera vez iniciaban su formación universitaria en diseño de forma virtual. Se utilizó la fotografía como recurso didáctico disponible desde los teléfonos móviles para enseñar composición, color e imagen.

Desde un enfoque autoetnográfico, se presentarán éxitos y fracasos de procesos y estrategias de enseñanza-aprendizaje utilizadas durante estos dos años de educación online, formando a estudiantes de diseño de forma virtual a través de las plataformas Zoom (reuniones virtuales) y Canvas (aula virtual).

Palabras clave: educación online – enseñanza – aprendizaje – diseño – fotografía.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 192]

Los «recursos deficitarios» primarios, a partir de los cuales se construye el capital y cuya posesión y gestión proporcionan la fuente principal de riqueza y de poder, son actualmente el conocimiento, la capacidad de inventiva, la imaginación, la habilidad de pensar y la valentía de pensar de modo diferente, todas ellas cualidades que las universidades estaban llamadas a crear, a propagar y a instigar. Bauman, Z (2020). *Sobre la educación en un mundo líquido*. (p. 87).

El contexto de la pandemia COVID-19 nos tomó de sorpresa, y aún incrédulos, como profesores tuvimos que embarcarnos en la aventura de enseñar de manera virtual. Esta disciplina que históricamente ha estado asociada al hacer presencial dentro del espacio educativo que brinda el taller de diseño, con un enfoque claro en la proyección orientada a la construcción, como señala Walter Gropius en el manifiesto de la Bauhaus “¡El objetivo final de toda actividad artística es la construcción!” (Gropius, 1919, p.1). Así, con más ganas que experiencia, iniciamos un viaje que nos llevó desde un estado inicial de desconcierto hasta uno de alegría en el descubrimiento, cuando los primeros resultados comenzaron a aparecer. Como cada año, nuestro programa académico en el Taller de Introducción al Diseño y en el Taller de Diseño Gráfico I de la Universidad Diego Portales en Santiago de Chile define una tarea central para el transcurso del semestre: iniciar a los estudiantes en los conceptos básicos del diseño y su terminología, estimulando su capacidad de observar y conceptualizar, para comunicar formal y verbalmente lo observado a través de una propuesta de diseño. Sin embargo en marzo de 2020 y 2021, tuvimos una diferencia sustantiva, iniciando y terminando las clases desde un monitor que nos comunicaba a través de internet por la aplicación Zoom. El drástico cambio nos obligó a replantear todas nuestras actividades y metodologías en un plan tentativo que íbamos ajustando clase a clase, basándonos en los resultados que observábamos.

Por ello, este microensayo busca exponer nuestra experiencia formando a estudiantes de primer año de diseño desde un enfoque metodológico autoetnográfico (Ellis y Bochner, 2015; Blanco, 2012). Este enfoque permite facilitar la comprensión de del proceso educativo vivido, rescatando los aciertos y errores que acompañaron nuestro tránsito desde una educación presencial hacia una educación online. Profundizaremos en una de las estrategias didácticas que mejores resultados tuvo, a través del uso de la fotografía como recurso didáctico disponible para todos los estudiantes a través de sus teléfonos móviles.

Esta herramienta logro vehicular aprendizajes de composición, color e imagen, con resultados que no sólo estimularon habilidades conceptuales y procedimentales, sino también, demostró un desarrollo increíble en la capacidad para motivar emocional y creativamente a los estudiantes en el proceso, estimulando de forma paralela, habilidades actitudinales que fueron fundamentales para mantener su motivación afectiva con el aprendizaje, durante los largos períodos de aislamiento que vivíamos en nuestras casas, relacionada especialmente con la participación en clases y el autocontrol de las emociones en contextos adversos.

Atravesar el cambio: repensar las estrategias de enseñanza-aprendizaje en pandemia

Enfrentar un proceso educativo online y sincrónico, supone en sí mismo un conjunto de desafíos propios de la naturaleza del proceso. Para Pozo (1989), aprender supone una capacidad adaptativa, que nos permite modificar o modelar las conductas frente a los cambios que se generan en el ambiente. Somos capaces de configurar un proceso flexible que se hace más eficaz a lo largo del tiempo, facilitando la organización de los conocimientos y relacionándolos con aprendizajes previos que son valiosos. Es así, que logramos articular una interacción

virtuosa entre los conocimientos previos y las nuevas informaciones que surgen, en lo que autores como Ausubel (1983) denominan aprendizaje significativo.

Entendemos por tanto que somos capaces de actuar metacognitivamente, y podemos lograr un conocimiento consciente sobre algunos procesos y productos mentales que elaboramos al aprender, pudiendo controlar y regular nuestras acciones en el tiempo (Pozo y Monereo, 1999). Ello implicaría disponer de una estrategia de aprendizaje, que permita encadenar con efectividad las acciones necesarias para lograr una meta, siguiendo un mecanismo de planificación, evaluación y control (Martí, 1999). Al mismo tiempo, evidenciamos que en diseño las personas aprendemos con mayor facilidad mediante esquemas, y esquematizamos cuando aprendemos, porque podemos pensar a través de esta herramienta. Un proceso que surge en la mente, mediante una estructura de conocimientos que nuestra mente posee y aplica, y que adquirimos en nuestra cultura personal (Costa, 1994), por lo que el pensamiento esquemático se abre como un camino posible para explorar una estrategia metacognitiva que aborde el aprendizaje de conceptos fundamentales del diseño a través de la fotografía.

Sin embargo, a este desafío educativo, tuvimos que añadir el estrés y el conflicto emocional que supuso estar aislados por obligación y miedo a una enfermedad desconocida, que además, algunos vivían en silencio con familiares o como protagonistas del contagio, por lo que nuestro camino estratégico, debía paralelamente, estimular y motivar emocionalmente a nuestros estudiantes para lograr los aprendizajes que buscábamos enseñar. Por ello una dimensión colaborativa en el aprendizaje era fundamental, posibilitando el intercambio de ideas, el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales, ya que el logro de metas se debía dar en cooperación con otros (Vygotsky, 1995) logrando emular la confianza y colaboración que vivíamos en el taller, pero esta vez, desde nuestras cámaras encendidas en la aplicación Zoom, las mismas que modelaban un espacio virtual de participación grupal para enseñar y aprender diseño.

¿El problema? Pensar que sería un tiempo breve, que finalmente duró 3 semestres consecutivos, y creer que utilizando las mismas estrategias del taller presencial podríamos resolverlo.

Después de varios intentos fallidos, descubrimos que la organización del curso en grupos más pequeños, entre 6 a 8 participantes, con correcciones agendadas al inicio de la sesión, estimulamos la conversación y participación activa dentro del espacio virtual de aprendizaje que vivíamos, reduciendo la cantidad de horas frente al monitor que debían enfrentar los estudiantes durante el día, y sobre todo, la retroalimentación entre pares comenzaba lentamente a emerger, devolviendo la naturaleza colaborativa que siempre habíamos tenido, pero que en los días de pandemia se nos hizo tan esquiva. No obstante, aún nos quedaba un desafío más, repensar el tipo de ejercicios y materiales con los que íbamos a trabajar, puesto que cada semana una frase se repetía con frecuencia dentro del taller: “resuelvan con lo que tengan en la casa”, es decir, el mandato era claro: debíamos olvidarnos de los ejercicios tradicionales y apostar por ejercicios que pudieran resolver con técnicas y materiales

que les fueran cercanos y a los que tuvieran acceso según sus posibilidades.

Bendita tecnología: la generación selfie llega al aula

Lo sabemos, Warhol fue un visionario cuando declaró que en el futuro, todos seríamos famosos por quince minutos, y años después las redes sociales hicieron lo suyo, permitiendo que por breves segundos, unos cuantos likes y comentarios nos regalen caricias para el ego, materializando la acción en un formato fotográfico de autorretrato que popularmente conocemos como ‘selfie’. Históricamente, hombres y mujeres han buscado diferentes formas de representarse a sí mismos a través de la imagen o el lenguaje visual. Desde la pintura rupestre, hasta las runas vikingas, o los dibujos de un niño en el kinder junto a su familia. Observamos cómo este fenómeno ha sido parte de nuestra cotidianidad desde tiempos inmemoriales. En la actualidad, publicamos selfies en TikTok o Instagram y los más viejos aún compartimos recuerdos de nuestros viajes en Facebook. Aun así, la búsqueda es la misma: ver y ser vistos, siempre mediados por un contexto social, que hoy muta a una dimensión virtual operada por dispositivos tecnológicos, replicando una versión de nuestra cotidianidad en una dimensión virtual en las redes sociales, trasladando los códigos de la interacción social a la virtualidad y viceversa. De esta manera, en 2013, a través de un concurso, en apenas cinco meses de competencia, el Oxford Dictionary proclamó con una votación unánime del jurado, al vocablo ‘selfie’ como palabra del año, misma palabra que recién había sido incluida oficialmente en sus registros el año anterior. El fenómeno acumula cifras exponenciales. Según el sitio Data Reportal (2022), redes sociales como Instagram sumaron más de doscientos cincuenta millones de nuevos usuarios durante 2021, lo que llevó el alcance global de sus anuncios a casi mil quinientos millones de usuarios activos a principios de 2022. Estos usuarios, a través de autorretratos en la calle, en fiestas, en dormitorios, en baños o en comidas, crean discursos a partir de imágenes de sí mismos, que son subidas y compartidas a todo el mundo de forma instantánea y en tiempo real dentro de alguna red social. Producen una imagen elaborada y, muchas veces filtrada, para manipular su apariencia, que aspira a encarnar una representación de las propias identidades idealizadas, o de aquellas identidades que les gustaría fueran asociadas a ellos mismos. Estas imágenes delegan en sus comunidades virtuales de seguidores la aprobación o rechazo a través de un sistema de interacciones basado en botones que indican “me gusta”, los que según la red social Instagram, reciben un promedio de 4,2 mil millones de interacciones por día.

Sin embargo, no fuimos conscientes de este fenómeno cuando iniciamos las clases. Por ello, nuestras primeras actividades académicas con los estudiantes de primer año, intentaron trasladar los mismos encargos que realizábamos de forma análoga en el taller, hasta el aula virtual donde desarrollábamos las clases. Sin embargo, las extensas horas de conexión frente a la pantalla que enfrentaban nuestros estudiantes durante toda la semana

en sus otras asignaturas, comenzaron a afectar la concentración y motivación.

De las primeras semanas, donde todos parecíamos curiosos por esta exploración virtual en la universidad, con cámaras encendidas y sonrisas, pasamos a largos e incómodos silencios, cámaras apagadas y una desmotivación desgarradora, que semanalmente nos hacía cuestionar nuestras propias habilidades docentes, al no lograr entusiasmar a los estudiantes. ¿Qué ocurría? ¿Qué había en las actividades de collages con revistas y papel picado para aprender sintaxis visual, que antaño habían funcionado tan bien en este nivel, pero que ahora parecían aburridas y poco motivadoras para estimular el aprendizaje de los fundamentos del diseño? ¿Continuaremos evaluando oficio cuando no podíamos apreciar bien sus resultados de corte, pegado o terminaciones de un trabajo que muchas veces no lograba ser digitalizado con buena calidad, puesto que no todos los estudiantes estaban en posesión de un scanner de alta precisión para digitalizar sus trabajos y dependemos de la calidad de sus teléfonos celulares para lograrlo? Todas estas preguntas aparecían semanalmente, mientras la incertidumbre por la duración de la pandemia hacía presagiar que el día de regreso a la presencialidad no llegaría pronto.

Fue en uno de los tantos ejercicios que exploramos durante este largo ensayo y error en que se había convertido el Taller de Introducción y de Diseño Gráfico por Zoom, que llegamos a un ejercicio, que en años anteriores había logrado buenos resultados, pero que no imaginamos el impacto que generaría en la letanía que atravesamos, buscando salidas a la desmotivación que parecía despertar todo este proceso de educación online al que forzosamente habíamos sido expuestos. La ejercitación de fundamentos de color y de composición a través de la fotografía fue el camino elegido. A nivel teórico, los contenidos se basaban en textos clásicos de la formación inicial en diseño como Dondis (2017), Leborg (2018), Munari (2016) y Wong (2009). Primero exploramos la fotografía a través de la composición de objetos que encontraban en sus casas y luego decidimos explorar el autorretrato, intuyendo que al ser parte de la 'generación selfie', podría ser más cercana para ellos y estimular su motivación por participar del taller de forma más activa, involucrándose con más profundidad en los aprendizajes que planteaba el curso. Bendita sea la selfie, que llegó a despertarnos y obligarnos a repensar nuestras actividades didácticas, devolviendo la motivación tanto a estudiantes como profesores.

Conclusiones

Una primera aproximación nació a partir del desafío lanzado por el banco de imágenes Getty Images, denominado #gettymuseumchallenge, el cual invitaba a los usuarios de redes sociales a recrear obras clásicas de museos internacionales durante la cuarentena. Tomando esta idea, el desafío para los estudiantes fue el mismo: recrear obras de arte clásicas en las cuales pudieran aplicar conceptos estudiados en clases como composición, planos y encuadres, a partir de un escenario de recursos limitados, obligándonos a resolver con los materiales

que tenían en sus casa y, por lo tanto, con una dosis importante de creatividad para resolver todos los problemas asociados que esto demandaba. Este ejercicio no sólo movilizó a nuestros estudiantes, sino que también a sus familiares, que posaban o colaboraban en algunas imágenes, o asistían como tramoyas cuando el ejercicio se basaba en el autorretrato.

Otro ejercicio fue directamente al nivel emotivo, explorando a partir de la introspección, un set de fotografías que representaban conceptos o emociones producidas por la pandemia. En este proceso, ejercitamos el concepto como iluminación, toma fotográfica, encuadres y uso de gamas cromáticas. En esta misma línea, exploramos una aplicación posterior para los autorretratos obtenidos, proponiendo portadas experimentales para revistas, elaboradas de forma análoga a través del collage, pero privilegiando el código fotográfico dentro del mensaje y la composición.

Desde lo objetual, se exploraron dos ejercicios. El primero trabajó en torno a las fotografías Flat Lay o de plano cenital, a partir de la agrupación temática y cromática de objetos cotidianos, ejercitando composiciones simétricas y asimétricas, y aplicando principios de diagramación e iluminación. La otra exploración fue en torno a las fotografías de color en bloque o color block, a partir de la aplicación de la teoría del color como saber conceptual que en ese momento enseñábamos dentro del taller, con la libertad de trabajar objetos o personas, justificando las armonías cromáticas utilizadas según alguno de los principios cromáticos estudiados.

Además de la aplicación Zoom, que nos permitía reunirnos vía video conferencia, utilizamos la plataforma Canvas, que operaba como aula virtual, la cual nos ofrecía muchos recursos de aprendizaje como foros, chats, repositorios de tareas y materiales de estudio, sin embargo, la creación de cuentas de Instagram para los cursos (@taller_uno_udp | @taller_irazabal) resultó un nuevo y motivador recurso de aprendizaje, con alto alcance y participación. Semanalmente, subíamos avances logrados por los estudiantes y estos podían ser visualizados por toda la comunidad de estudiantes de Diseño cuando eran *repostead* o compartidos por las cuentas de la Universidad Diego Portales o por la Escuela de Diseño. Esto aumentaba la interacción y apropiación de los aprendizajes por parte de los estudiantes. También nos permitía profundizar la exploración de referentes para el estudio de técnicas y estilos de representación fotográfica, los cuales se traducían en contenidos digitales que publicábamos para reforzar los contenidos vistos en clases. Estos contenidos se convierten publicaciones de alto alcance, alimentando asimismo los algoritmos de las respectivas cuentas de nuestros estudiantes, que comenzaban a presentarles más y nuevos referentes de diseño para educar su cultura visual en las horas que pasaban consumiendo contenidos en Instagram.

Finalmente, estos ejercicios no solo permitieron lograr aprendizajes en leyes de forma, color, composición o fotografía, sino que también permitieron ejercitar habilidades actitudinales de los estudiantes. Esto se tradujo en una motivación inusitada por guiar el propio aprendizaje y, sobre todo, al visualizar resultados rápidamente, sentir que, a pesar de todas las restricciones y conflictos que

generaba el contexto de la pandemia, era posible aprender a diseñar y materializar sus ideas en conceptos y luego en soportes de diseño. Asimismo, esta energía reforzó los sentimientos de pertenencia, sintiéndose parte de una comunidad, que en nuestro caso era el curso de taller, la escuela de diseño y sus propios compañeros. Las interacciones eran virtuales, pero ampliaron la expectativa por el reencuentro, que sabíamos llegaría en algún momento.

Referencias Bibliográficas:

- Ausubel, David P.: 1983, *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. 2° Ed. Trillas.
- Bauman, Z. (2020). *Sobre la educación en un mundo líquido*. Paidós.
- Blanco, Mercedes. (2012). *Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos*. *Andamios*, 9(19), 49-74. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632012000200004&lng=es&tlng=es.
- Costa, J.: 1994. *Diseño, comunicación y cultura*, FUNDESCO.
- Dondis, D. (2017). *La sintaxis de la imagen*. Gustavo Gili.
- Ellis, C., Adams, T. E., & Bochner, A. P. (2015). Autoetnografía: un Panorama. *Astrolabio*, (14), 249–273. <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n14.11626>
- Gropius, W. (1919). *Bauhaus-Manifest*. Weimar, Alemania: Staatlichen Bauhauses.
- Leborg, C. (2018). *Gramática visual*. Gustavo Gili.
- Martí E. en Pozo, J. y Monereo, C. (1999). *Aprendizaje estratégico*. Santillana.
- Munari, B. (2016). *Diseño de comunicación visual*. Gustavo Gili.
- Oxford Dictionary (7 de mayo de 2022). *Selfie*. <https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/us/definition/english/selfie>
- Pozo, J. I. (1989). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Morata
- Pozo, J. y Monereo, C.: 1999, *Aprendizaje estratégico*, Santillana.
- Data Reportal. (7 de mayo de 2022). Digital 2022: Local Country Headlines Report. <https://datareportal.com/reports/digital-2022-local-country-headlines>
- Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Paidós
- Wong, W. (2009). *Fundamentos del diseño bi y tridimensional*. Gustavo Gili.

Resumo: O texto detalha metodologias, processos e resultados de aprendizagem alcançados durante os anos de 2020 e 2021 com aulas on-line no contexto da Covid-19, ensinando virtualmente alunos que pela primeira vez iniciaram sua formação universitária em design. A fotografia foi usada como um recurso didático disponível em telefones celulares para ensinar composição, cor e imagem.

A partir de uma abordagem autoetnográfica, serão apresentados os sucessos e os fracassos dos processos e estratégias de ensino-aprendizagem utilizados durante esses dois anos de educação on-line, treinando alunos de design virtualmente por meio das plataformas Zoom (reuniões virtuais) e Canvas (sala de aula virtual).

Palavras-chave: educação on-line-ensino-aprendizagem-design-fotografia.

Abstract: The text details methodologies, processes, and learning results achieved during the years 2020 and 2021 with online classes in context Covid-19, teaching students who for the first time began their university education in design virtually. Photography was used as a didactic resource available from cell phones to teach composition, color and image.

From an autoethnographic approach, successes and failures of processes and teaching-learning strategies used during these two years of online education, training design students virtually through the Zoom (virtual meetings) and Canvas (virtual classroom) platforms will be presented.

Keywords: online education-teaching-learning-design-photography.

(*) **Jaime Ramírez:** Diseñador Gráfico de la Universidad del Bío Bío. Magíster en Antropología, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Magíster en Educación Superior, UNIACC. Académico de las universidades Diego Portales y del Desarrollo; también del proyecto educativo Integra Escuela Pablo Giménez en Uruguay. Es Investigador en temas de diseño latinoamericano, antropología del diseño y estudios teóricos de moda. Fundador del estudio Ramírez Cotal (ramireztotal.cl) especializado en comunicación estratégica, brand storytelling y dirección de arte. Contacto: jaime@ramireztotal.cl **Paola Irazábal:** Diseñadora de la Universidad Diego Portales. Máster en Edición e Industrias Editoriales, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona. Académica de las universidades Diego Portales y del Desarrollo. Fundadora de Estudio PI (estudiopi.cl) especializado en diseño editorial y museografía, con más de 14 años de experiencia en publicaciones. Su trabajo se enfoca en dirección de arte editorial para el sector de la cultura, las artes y el patrimonio, con foco en la sustentabilidad de sus procesos de reproducción. Contacto: pirazabal@estudiopi.cl